

Qué fue lo que el Buda descubrió

Por **Mágnun Astron**

Best seller

El libro más vendido (Obra completa)

Es una Joya. La expresión común de las personas que lo han leído es:
**“Este es el libro más hermoso de todos los
que he leído en mi vida.”**



Primera edición enero 1999

Edición # 29 febrero 2012

Distribución:

En Medellín, **Hernán Ramírez**,.....Tel. 2 64 10 26

Magnum Astron

Qué fue lo que el Buda descubrió

**HISTORIA Y
ENSEÑANZAS DEL
HOMBRE MÁS SABIO
QUE HAYA PISADO
EL PLANETA TIERRA**

**Si logras poseer el mundo entero
habrás ganado poco; si conquistas tu
salud habrás ganado algo. Pero si obtienes
esta sabiduría... lo habrás logrado todo.**

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1

CREACION Y DESTRUCCIÓN

Corría el año 557 antes de Cristo. El tiempo se deslizaba serenamente sobre el anchuroso océano dando una vuelta más a la esfera terráquea para marcar, con sus fechas, un nuevo amanecer.

La noche se había vestido con sus más negros velos y los pliegues de las sombras no dejaban entrever las estrellas. En la atmósfera plomiza comenzó a agitarse un torbellino violento y extraño que desató una tempestad furibunda.

Súbitamente una tromba apocalíptica perforó el océano hiriendo hasta sus cimientos y el lecho del mar se abrió en grietas que dejaron descubiertas, como llagas, las más ardientes entrañas de la Madre Tierra.

El océano tembló y relámpagos cegadores profanaron la majestad de la noche. Las radiantes ondas marinas se estremecieron con el horrendo alarido de mil demonios que congelaron el alma de todos los desprevenidos habitantes del aguamar.

Desde las profundidades abismales se desató con furia un cataclismo que lanzó ingentes rocas por encima de las olas aterrorizadas. Millones de seres murieron en el acto.



La atmósfera también fue sacudida con el rugido ensordecedor de una estampida desordenada de demonios noctívagos que huían enloquecidos por un extraño hecho que les producía más dolor y rabia que sus permanentes martirios de fuego.

Quizás, el titánico acontecimiento fue un evento geológico normal pues, La Naturaleza, en su incesante arte de creación y destrucción, estaba esculpiendo en ese entonces, en el océano Atlántico, una cadena de islas volcánicas.

Lo curioso del caso era que en una de ellas sobresalía una nudosa montaña por cuyas grietas bajaban terribles lenguas de fuego, y su cráter de azufre parecía la horrenda boca del infierno.

NACIMIENTO DE UN PRÍNCIPE

Al otro lado del orbe, en el país de las serpientes encantadas –India–, faquires esqueléticos, en sus miserables cuevas, dormían sobre clavos puntiagudos; en tanto que majarás opulentos, en sus suntuosos palacios, gozaban las delicias del harén.

En esa tierra de extraños contrastes, el majestuoso elefante se desplaza airoso, y la cobra, astuta y traicionera, acecha en los matorrales.

En ese exótico y extenso territorio han surgido religiones de la más alta armonía espiritual y, también, ha existido el más repugnante fetichismo con sangrientos sacrificios humanos.

Allí, en un nudo de los Himalayas serpenteado por el río Rohini, se yergue en paz una de las montañas más grandes del mundo cuya cumbre, de eternas nieves, deja deslizar por sus laderas arroyuelos cristalinos que bajan cantando hasta el valle más hermoso conocido.

No lejos de allí, en hechos simultáneos con la terrible explosión submarina ocurrida a miles de kilómetros, se escuchó en el aire radiante, ya no un graznido ensordecedor de demonios, sino el agudo llanto de un niño que acababa de ver la luz de este mundo.

¿Podría ser, acaso, esa sutil criatura, la causante de la furia demoníaca que en el otro confín terrestre desató la colosal tromba que fracturó la Tierra? Nadie lo sabe.

Pero el cielo sí advertía que aquel niño de ojos grandes, frente comba y sangre guerrera, le quitaría el formidable disfraz de belleza y placer al asqueroso rey de las potestades tenebrosas —MARA—, artífice de la vejez, creador de la enfermedad, inventor del dolor y mago negro de la muerte.

Ese niño fustigaría a mil demonios y le arrebataría el ponzoñoso cetro al escabroso genio del mal y amo de los sentidos.

Sin duda alguna los espectros abismales huyeron por el otro punto terrestre y se retorcieron de ira ya que había nacido quien descubriría la fórmula perfecta, el método exacto, que destronaría para siempre al rey de la muerte.

PRESAGIO FATAL

Imponente era el desfile de briosos caballos con armaduras de coral montados por guerreros invencibles. Sus escudos de reluciente metal reflejaban la faz del astro rey

quien también desplegab sus más radiantes velos de oro para sumarse a la gran celebración: Un rey había nacido.

Gigantescos elefantes blancos, ataviados con toda clase de adornos reales, cargaban pesados tambores, los cuales eran golpeados por corpulentos músicos que hacían temblar de alegría toda la ciudad de Kapilavastú. Un horizonte de matices maravillosos servía de marco al gran festejo.

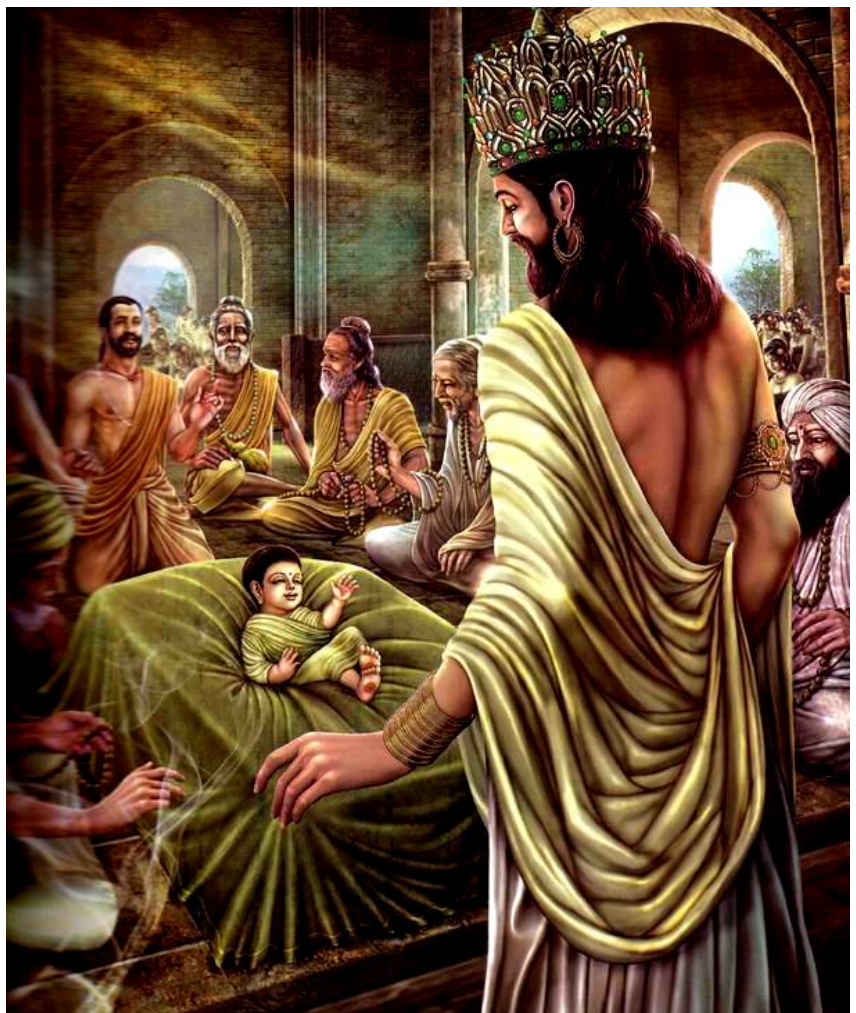
El rey SUDODANA, el orgulloso padre del niño, había ordenado engalanar las calles por donde pasaban grupos de cantores quienes, con ruidosas panderetas y platillos, anunciaban las buenas nuevas. Reyes, príncipes y gobernantes de vecinas ciudades y aldeas enviaron presentes de joyas, perfumes, sedas, tapetes y animales exóticos.

No era un niño cualquiera quien había nacido; tendría que ser en el futuro un poderoso guerrero de sangre Sakia, conquistador de imperios, subyugador de reyes y amo y señor de tierras ilimitadas. Fue una orden real que pompas y oro le dieran la bienvenida a este mundo de gloria y placer.

Sin embargo la alegría no duró mucho. El rey Sudodana recibió la visita de un ciego anciano, Asita. Lo llamaban el profeta luminoso porque sabía sondear el destino. Protegido por la corte, era quien nunca fallaba en la interpretación de los sueños y presagios astrales.

Tembloroso reverenció al rey y, después de obtenido el permiso para hablarle, le dijo:

—Las marcas y señales de este niño son contrarias a los deseos y tradiciones de la poderosa familia Sakia. En tu reino hay fiesta y placer y en las mansiones celestes hay gozo por que ha nacido un Buda al cual yo adoro. Pero en otro sitio oscuro e invisible hay ira, rabia y furor por la criatura.



—Siento —agregó el anciano— el rugir de terremotos que se agitan con furia en un lugar desconocido y lejano. Mi mente detecta sombras iracundas, horrendas fauces de demonios que, como volcanes, vomitan fuego; y mi viejo perro ha olfateado a MARA, el maligno rey de la muerte.

— ¡Cuide al príncipe! Pues dice la ley eterna que, allí donde hay tanto placer, puede haber mucha tristeza. Su pueblo se entrega al vino y a las orgías; las pasiones voluptuosas se han desencadenado y, mientras sus cuerpos se inundan de vino, sus almas se mueren de sed.

Debes advertirles que los placeres son las matrices de los dolores que están por venir, terminó diciendo el anciano y se alejó; un rocío de lágrimas bañaba su barba blanca.

Un estremecimiento sacudió al rey; la angustia cerró sus ojos y el dolor arrugó su frente. Preso de un fugaz espasmo pudo haber mandado matar al anciano por tan atrevida y desatinada afirmación, si no hubiese sido porque, en ese momento, el Rey fue llamado con urgencia. Su adorada esposa, la Reina Maya, había caído gravemente enferma.

Y fue así como, al séptimo día del nacimiento, cuando los pálidos reflejos del ocaso dejaban entrar en paz las tinieblas, SIDARTA, se había convertido en un principito huérfano.

LA NIÑEZ

Cuando el candil se apaga, de la llama sólo queda un débil hilo de humo. Así el caluroso júbilo multitudinario de la ciudad de Kapilavastú se convirtió en un apagado luto que sólo dejó respiraciones cortadas, al igual que todas las glorias de la tierra se esfuman en un vapor de olvido.

Todo cambia, todo se muda, nada permanece. Pero en los fuertes el dolor se trueca en valentía y por eso la aguda angustia del rey se convirtió en resignación y fuerza. Desde entonces, únicamente se preocupó en mimar con los ojos del amor a su único heredero.

PRATJAPATI, la hermana de la reina, fue la madre nodriza del niño quien a su lado recorrió las primeras gradas de su vida.



Los ojos de Sidarta contemplaban el mundo con asombro; súbitamente se detenía en los juegos infantiles y se quedaba pensativo, hablaba poco y meditaba mucho. El silencio era su mejor amigo.

El día de su octavo cumpleaños, después del festejo, se quedó dormido y tuvo un sueño interesante: Apareció ante él un ser alado resplandeciente; se dirigió al príncipe y le dijo con voz suave.

—Me llaman **KHATA**: soy quien lleva la cuenta precisa de todas las estrellas que existen en el Universo y te mostraré lo que ocurre:—La vida se posa en todos los mundos cuando se presentan las condiciones favorables que la Naturaleza prepara. Luego agrego:

—La vida en el Universo es la regla, no la excepción; lo mismo que ocurre aquí en este mundo ocurre allá en el inconmensurable espacio sideral.

...Y, de lo mismo que está formada la Tierra está formado el astro más lejano... allá también existe el placer, allá también existe el dolor.

—Pero debes saber—continuo diciendo Khata— que la vida y la muerte siempre se juntan en fraternal abrazo aquí y en los más recónditos laberintos del espacioso Universo.



—En consecuencia, debes buscar sólo aquello que la muerte no logre arrebatarte. Mantente alerta... mira siempre con tus propios ojos y no a través de los ojos de los demás. Tú puedes cambiar tu vida si cambias las actitudes de tu mente.

Luego apareció otro ser luminoso.

—Soy **KOTI** —le dijo—: Soy quien cuenta todas las gotas de los océanos y te contaré lo que ocurre en esas esferas cristalinas: Cada gota es un siglo en la gran lluvia eterna.

—Ninguna gota es despreciable pues cada una de ellas es un Universo que contiene soles, planetas y vidas; porque así como hay vida en los

mundos también hay mundos en las vidas. Como el árbol contiene la semilla, la semilla también contiene un árbol.

—Te diré que el rocío, la niebla, la lluvia y el mar son la misma cosa; mira bien: La Naturaleza revela sus secretos pero quedan vedados para quienes, teniendo ojos, no ven.

—Por tanto cultiva la atención que es el poder del conocimiento y, antes de emprender cualquier obra, limpia tu mente de cualquier duda; así podrás comprender las todopoderosas leyes del Universo viviente.

Aunque el rayo tenaz se abata sobre ti y la rocosa montaña te niegue el paso, prosigue tu camino sin desviarte y alcanzarás la recompensa. Persevera en tu empeño y hallarás lo que buscas; combate con energía y serás el vencedor.

—Por pequeño que sea, cualquier paso que des hacia adelante es progreso. No te desesperes, por que viajar con esperanza es mejor que llegar.

—Tú encontraras el principio eterno latente en todas las cosas efímeras y, no sólo enseñarás a vivir, sino hacerles entender a los hombres para qué se vive. Toma de la vida lo que vale, no lo que te ofrece.

Tú serás el Buda e iluminarás al mundo. Aprende a recibir los elogios pero no te los tragues porque te envenenan; recuerda que los peores enemigos son los que te aprueban siempre.



—Si tu mano es suave y tus palabras tiernas podrás conducir un rinoceronte con un cabello; En cambio, quien dice palabras ásperas algún día tendrá que tragárselas.

—Las palabras son como la abeja que tiene aguijón y miel; las frases ásperas son las que pican, y las bondadosas constituyen la mejor música que todo el mundo puede comprender—. Terminó diciendo Koti.

Después apareció **IGGA**. Estaba muy ocupada en calcular las órbitas del último trillón de galaxias que habían nacido en el instante anterior. Estaba presurosa.

Tenía que borrar del mapa celeste trillones de estrellas y planetas que habían muerto en ese mismo instante cósmico.

Infinito era el número de civilizaciones milenarias y esplendorosas que habían desaparecido sin dejar rastro. Sin embargo **Igga** no se inmutaba y tomó tiempo para decirle al príncipe:

—Yo soy quien mira las cosas a través del calidoscopio de la eternidad; te diré que todo cambia, menos la ley que produce el cambio. Aquello que verdaderamente existe nunca dejará de ser, pero lo que no existe nunca llegará a ser.

—Porque de la nada no puede salir algo, y lo que es algo nunca puede llegar a convertirse en nada.

—En cada átomo existe toda la esencia de lo creado, por eso todo se transforma sin que desaparezcan los principios que rigen el Universo.

—Tu mundo —continuó explicándole **Igga**— pronto será barrido por el tiempo eterno y yo me encargaré de borrarlo por completo del inventario celeste.

—Todas las glorias y vanidades de la civilización desaparecerán por completo, pero la esencia de las criaturas que antes fueron reventará en otra parte. Aquí las dormirá el rey de la muerte y allá las despertará el rey del dolor.

—Evitarás mucho sufrimiento si no te apegas a las cosas de este mundo; pues, aquél que depende de muchas cosas está fuertemente atado.

—El día que rompas con tus apegos, ese día podrás volar libremente hasta llegar a las constelaciones que gravitan en los espacios siderales.

—Solamente aquellos que practican el desapego dominarán la mente y obtendrán el imperio sobre sí mismos.

—Mas no te asustes noble príncipe por lo que pueda sobrevenir; no es un dios el que castiga, ni el azar, ni los astros, ni menos aún las manos invisibles del destino las que determinan los hechos. Te explicaré:

—Todo lo que ocurre tiene que tener una causa; y, en lo que respecta a cada criatura, son sus propios actos los que, en forma directa, producen los buenos o malos resultados.

—La felicidad no es un premio si no una consecuencia; el sufrimiento no es un castigo si no un resultado.



—Existen 4 cosas que no se pueden detener: La piedra una vez salida de la mano; la palabra una vez dicha; la ocasión después que huye, y el tiempo una vez que se ha perdido.

Pronto conocerás las leyes inescrutables del destino y los designios inapelables del karma. También sentirás en carne propia las más inocentes leyes del amor.

Igga se alejó rápidamente y dejó su turno a **MAHA KALPA**: —Soy una maga hechicera, soy quien les hace creer a las criaturas que existen en los tiempos; pero a ti, Sidarta, te diré la verdad:

Son falsos el pasado y el futuro; sólo existe el tiempo presente; el pasado ya pasó y el futuro no ha venido. Yo vivo en la eternidad, la cual es un presente continuo y sin fin.

—El futuro no es lo que viene si no lo que estamos haciendo ahora; por tanto, aprovecha el presente.

—El que malgasta el tiempo será malgastado por el tiempo. En consecuencia, no son los años los que transcurren sino los hombres los que pasan.



—No hay nada más costoso que el gasto del tiempo presente, por tanto un solo instante que pierdas ni la eternidad podrá devolvértelo.

—Sabemos que el corazón vierte su vida en todas las cosas que ama, entonces pon tu corazón en todo lo que hagas y así aprovecharás más el tiempo.

—Yo tocaré tus sentidos interiores hasta hacer vibrar todas las cuerdas de tu arpa espiritual.

—Despertarás tu plenitud dormida para que representes ante los siglos a todos los seres humanos. Recuerda una cosa: Todo lo que vive en el tiempo no es eterno.

—Te lo digo porque yo presencié el naufragio del último Universo y estaré presente cuando ocurra el cataclismo

de todas las galaxias que hoy existen. Tanto Tú como Yo somos pasajeros de un universo pasajero.

Al escuchar lo anterior, Sidarta, que escuchaba con atención, confundido, le preguntó a Igga: ¿Cuándo terminará la humanidad?

—Cuando se acabe la compasión entre los hombres— Le respondió el luminoso ser y desapareció.

Continuó el desfile **SARVANIKCHEPA**. Le hizo una gran venia al príncipe y le dijo:

—Soy quien hace el inventario de todas las arenas que componen la Tierra, las presto para formar los cuerpos que necesitan los seres o almas que creen ser un yo personal.

—Pero te digo que, cuando vuelvo a contar las arenas que han dejado esos seres, sólo quedan las mismas arenas; y la personalidad a la que tanto se apegaron desaparece como espuma de mar en una ola de olvido.

—Por eso nadie vale más que el polvo que pisa, por que del polvo salen todas las criaturas y vuelven a él.



—El líquido que te mantuvo ingrávido en el vientre de vuestra madre es el mismo líquido que hoy se agita en los mares y mantiene ingrávidos a los peces.

—El aire que ayer acariciaba la cabellera de los bosques hoy llena tus inquietos pulmones y mañana rugirá en el huracán violento.

—La tierra que ayer nutrió la planta hoy forma tu carne. y mañana se convertirá en otro ser. ¿En donde, pues, estará tu yo? Toda la Tierra es una sola alma, pero esto es difícil que lo comprendan los seres separados del "TODO", debido a su pequeño ego.

Por último apareció Asankya:

— ¡Sidarta!, —le dijo—: Todos creen que antes de tus actuales ocho años de vida no existías. Sin embargo te encuentras aquí desde los tiempos cavernarios donde se vivían vidas infrahumanas.

—Todo se transforma pero la esencia de las cosas permanece: La nube es el aliento sutil del agua y la nieve es el agua sumida en profundo sueño.

Cada milenio que transcurre es solo una gota en la tempestad eterna. Lo sé porque yo soy quien agita el ojo de los huracanes interestelares en mil cielos y en inmensos planetas sin nombre, con océanos sin límite.

—Te diré que el mundo es una unidad, no un complejo de cosas separadas. Quien así lo entiende, no hará daño al árbol ni a la piedra y cuidará la pureza del río como a su propia sangre; de lo contrario se dará cuenta que se está haciendo daño a sí mismo.

—También soy quien recoge y cuenta todas las gotas que caen en diez mil años en la Tierra. Con ellas he llenado tres océanos... Y ¿sabes, pequeño príncipe, de dónde las he recogido? Pues de las lágrimas que tú has vertido a través de tus infinitos nacimientos.

Sidarta se despertó sobresaltado. Su corazón estaba congestionado de cósmicos secretos. Miró a su alrededor y sólo vio a Visvamitra, el gran sabio que le servía de maestro, el cual sostenía la pizarra y la tiza que iba a utilizar para dictarle la clase habitual de matemáticas. Sé dirigió al jovencito y le dijo:

—Noble Sidarta: el estudio de hoy es muy interesante. Te enseñaré las medidas mayores que se usan para contar las estrellas, calcular la distancia y la trayectoria de los astros, las medidas del tiempo pasado y futuro y otras. Son ellas el **Katha, Koty, La Inggá, Mahakalpa, Sarvanikchepa y Asankia.**